



Universidad de Valladolid

**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**LAS ASOCIACIONES DE MUJERES EN EL MEDIO RURAL CON LA
PANDEMIA EN PALENCIA (ESPAÑA):**

Crisis sanitaria, aislamiento y soporte social

**TRABAJO FIN DE GRADO
DE EDUCACIÓN SOCIAL**

AUTORA: AIDA HERRERO SANZ

TUTORA: FÁTIMA CRUZ SOUZA

FECHA: 13 – JULIO - 2023

RESUMEN

El siguiente Trabajo de Fin de Grado correspondiente al grado de Educación Social, es un análisis realizado sobre la importancia del papel que desempeñan las asociaciones de mujeres en el medio rural, así como, lo que significan a nivel social y personal para las mujeres que participan en ellas. La investigación se hizo con las mujeres participantes de las asociaciones de la provincia de Palencia.

Se ha reflexionado sobre el trabajo y la implicación de estas asociaciones, concretamente, en lo que han significado para las mujeres participantes durante los duros meses de pandemia y confinamiento provocados por el COVID-19.

Para la elaboración y análisis de este trabajo, se realizó una investigación cuantitativa y cualitativa a través del uso de varias herramientas como fueron: las entrevistas y los cuestionarios. Gracias a los cuales se pudo observar, lo que significaban o habían significado las asociaciones de mujeres para las participantes antes, durante y después de la pandemia y como las asociaciones supieron adaptarse en todo momento a las necesidades personales y sanitarias, dando respuesta a las diferentes dudas e inquietudes que tenían las mujeres participantes de las mismas.

ABSTRACT

This study corresponded to the final dissertation of the Social Education Degree. It is an analysis carried out about the importance of the role played by women's associations in rural areas, as well as what they mean at a social and personal level for the women who participate in them. The investigation was addressed to each and every one of the participating women of the associations of the province of Palencia.

We have reflected on the work and involvement of these associations, specifically, on the great importance that they have meant for the participating women during the harsh months of the pandemic and confinement caused by COVID-19.

For the elaboration and analysis of this work, a quantitative and qualitative methods were carried out through the use of various tools such as: interviews and questionnaires. Thanks to which it was possible to observe, what the women's associations meant or had meant for the participants before, during and after the pandemic. These associations have known

how to address personal and health needs of rural women participants by responding to their different doubts and concerns.

PALABRAS CLAVE

Sororidad, Apoyo mutuo, Empoderamiento, Medio rural, Asociacionismo, Mujeres rurales.

KEY WORDS

Sorority, Mutual support, Empowerment, Rural environment, Associationism, rural women.

INDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	JUSTIFICACIÓN.....	2
2.1.	RELACIÓN CON EL GRADO	3
3.	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ANTECEDENTES.....	4
3.1.	EL ANÁLISIS DE GÉNERO EN EL MEDIO RURAL:	4
3.2.	EL PAPEL DEL ASOCIACIONISMO DE MUJERES EN EL MEDIO RURAL.....	9
3.3.	SORORIDAD Y EL APOYO MUTUO EN LAS ASOCIACIONES DE MUEJERES... 17	
4.	OBJETIVOS	20
5.	METODOLOGÍA	21
5.1.	MÉTODO.....	21
5.2.	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	22
6.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	25
6.1.	ASPECTOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS	26
6.2.	PARTICIPACIÓN DURANTE LA PANDEMIA	27
6.3.	RECUPERACIÓN DE LA NORMALIDAD	29
6.4.	ASOCIACIÓN	30
6.5.	SOCIALIZACIÓN.....	32
6.6.	APORTES Y BENEFICIOS	34
7.	CONCLUSIONES	35
8.	BIBLIOGRAFÍA.....	38
9.	ANEXOS.....	42
9.1.	ENTREVISTA (anexo 1).....	42
9.2.	CUESTIONARIO (Anexo 2).....	43
9.3.	GUION GRUPO DE DISCUSIÓN (Anexo3).....	48

1. INTRODUCCIÓN

El tema principal que trata este trabajo es la importancia que tienen las asociaciones de mujeres en el medio rural, antes, durante y después, de la situación que provocó la crisis sanitaria del COVID-19, para sus asociadas. La elección de este tema surgió debido al auge que tuvo el asociacionismo femenino, así como, de la necesidad de analizar el papel que tuvieron estas asociaciones para las mujeres del medio rural, con de la pandemia del COVID-19, ya que este limitó de manera extrema la actividad social y obligó a una situación de aislamiento sin precedentes en la historia reciente, afectando directamente a la vida social y generando nuevas necesidades de apoyo social como nunca antes se había experimentado en las generaciones actuales.

El principal objetivo del presente trabajo es conocer cómo las asociaciones de mujeres han dado respuesta a las necesidades de sus asociadas durante y después de la pandemia generada por el COVID-19, el cual generó nuevos miedos, incertidumbres y necesidades a las que, estas asociaciones, se tuvieron que adaptar para ser capaces de dar respuesta.

La búsqueda de la bibliografía fue una parte importante del trabajo, enfocándola a los estudios realizados sobre el género y, siendo más específicos, centrándonos en todo lo relacionado con el medio rural de Palencia dado que es un territorio cada vez más envejecido, ya que, la edad media de Palencia según el INE son 48 años. También nos centramos en el género, el cual desempeña un papel muy importante en las zonas rurales, las mujeres juegan un papel clave en la estructuración social y territorial y sirven como canalizadoras de la innovación y el emprendimiento rural. Pero, las situaciones de desigualdad de género entre hombres y mujeres aún se mantienen en todos los entornos, tanto rurales como urbanos, aunque solo nos vamos a centrar en los entornos rurales. Gran cantidad de mujeres, ven el trabajo agrícola como una extensión de sus responsabilidades domésticas y, como resultado, minimizan sus contribuciones a las economías rurales.

Es importante destacar el aumento de las asociaciones de mujeres en el medio rural. Éstas se centran en conseguir una promoción de actividades socioculturales, también basan sus objetivos en el empoderamiento y la lucha de los derechos de las mujeres.

La metodología que se ha utilizado ha sido mixta, combinando metodología cualitativa, con el propósito de conocer de una manera subjetiva los diferentes puntos de vista, así

como las sensaciones e impresiones que tienen las mujeres sobre el papel de las asociaciones de las que participan, así como, el funcionamiento de las mismas. Por otro lado, se ha utilizado una metodología cuantitativa que busca conocer los datos numéricos y las estadísticas, donde se ve reflejada la participación e implicación de las mujeres en las asociaciones del medio rural. Para mostrar los datos recogidos, de manera clara, se ha utilizado un programa estadístico llamado R-Commander. Las técnicas de recogida de datos que se han utilizado han sido la **entrevista** y el **cuestionario**.

Finalmente, en la discusión de resultados se ha podido recoger que las asociaciones de mujeres desempeñan un papel muy importante en el medio rural. Además, éstas son muy importantes para la calidad de vida de las mujeres, porque, como hemos podido analizar en todo el trabajo, han permitido que las mujeres mantengan esos lazos afectivos y esa socialización tan importante con el grupo de iguales y que les permitió salir de su rutina diaria. Además de seguir aportando diferentes estrategias de aprendizaje. No obstante, también nos encontramos con una serie de limitaciones que podrían haberse solucionado durante el proceso de elaboración.

2. JUSTIFICACIÓN

Después de haber superado todos los créditos exigidos del Grado de Educación Social de la Universidad de Valladolid impartido en el Campus de Palencia y según lo establecido en el Real Decreto 1393/2007, del 29 de octubre el cual, en su Capítulo III, determina que las enseñanzas de grado concluirán con la elaboración y defensa del Trabajo Final de Grado (en adelante TFG). Por ello, para poder finalizar con los estudios, se ha pasado a realizar la elaboración, análisis y desarrollo del siguiente TFG.

En primer lugar, elegí este tema porque quería conocer el mundo rural con más profundidad, ya que siempre he vivido en un pueblo. Pero, quería ir más allá y comprobar la importancia y el papel que tienen las mujeres en este medio. En segundo lugar, opté por este tema porque en una asignatura del grado realicé un trabajo enfocado a una asociación rural de Palencia que se llama Escuelas Campesinas. En la realización de ese trabajo, pude conocer su funcionamiento, sus objetivos y lo que aportaba a las mujeres de los pueblos de la zona. Todo ello despertó mi interés por seguir estudiando, analizando y profundizando en el tema.

Sin embargo, la razón que, para mí, ha sido la más importante debido al interés que genera en mí todo lo relacionado con la psicología, fueron las ganas de querer seguir conociendo las emociones, sentimientos y aportaciones que les proporcionan las asociaciones a las mujeres que viven en el medio rural. Pero, no solo como un método de reunión, sino como un espacio de sororidad y apoyo mutuo. Además, aprovechando lo ocurrido el pasado 15 de marzo de 2020 por la pandemia por COVID-19, vi la ocasión perfecta para poder analizar y estudiar la implicación y la repercusión que había podido tener en las mujeres del medio rural y en la forma en que se relacionaban y se seguían relacionando.

Por último, me he centrado en este colectivo ya que, como futura educadora social, es un colectivo y ámbito con el que puedo y me gustaría trabajar. Del mismo modo, he querido utilizar y analizar esta zona de Palencia, dado que existe una gran despoblación y envejecimiento, además de la falta de recursos económicos y sociales que tienen, por lo tanto, no facilita la vida diaria de las personas respecto a su socialización.

2.1. RELACIÓN CON EL GRADO

Teniendo en cuenta la relación que tiene este TFG con mi grado de Educación Social y las diferentes competencias, capacidades y habilidades como los elementos fundamentales en los que se basa el grado para la formación de profesionales es un aspecto importante para conocer, por un lado, tanto la evolución del género y la igualdad de oportunidades en el medio rural como, por otro lado, la forma que tienen las mujeres de relacionarse en el medio rural. No obstante, son medios con una socialización menor por lo que, conocer como han vivido la situación de pandemia y COVID-19 es algo muy importante e interesante para mí figura profesional.

Las competencias generales del grado de Educación Social buscan dotar a los estudiantes de los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para desenvolverse en el ámbito profesional de la educación. Para este trabajo se han elegido y desarrollado las diferentes capacidades generales: *capacidad de análisis y síntesis*, que busca el grado para sus futuros profesionales siendo esta la mejor manera para comprender diferentes partes diferenciando jerarquías y teniendo precisión, para la creación de las diferentes herramientas de análisis como para su posterior estudio. Toda la información es importante pero no toda la información tiene la misma jerarquía dentro del propio trabajo. A lo que, además, deberíamos añadir otra competencia del grado como es *la planificación y organización* que se ha seguido en ambas herramientas anteriormente nombradas.

Hay otras competencias como son las específicas las cuales incluyen las habilidades, actitudes y conocimientos propios de la profesión. De ellas, para desarrollar este estudio he utilizado la *crítica y autocrítica*, ya que sin ella no hubiese sido capaz de analizar todos los datos, siendo conscientes de la importancia que tiene nuestro trabajo con los diferentes colectivos que estudiamos y conocemos, viendo la cantidad de ideas y pensamientos tan diferentes que nos podemos encontrar. Siempre desde un lado profesional, pero al mismo tiempo personal.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y ANTECEDENTES.

3.1. EL ANÁLISIS DE GÉNERO EN EL MEDIO RURAL:

El género, los roles y las funciones que desempeñamos en nuestro entorno sociocultural condicionan nuestra vida en función de si somos hombres o mujeres. No teniendo la misma repercusión ni afectación en función de donde nos encontremos (Comisión de Mujeres Rurales, 2010).

Por diferenciar ambos conceptos, en primer lugar, podemos destacar que el término sexo designa la diferencia entre hombres y mujeres a nivel biológico, algo permanente. Por el contrario, el término género nos muestra las diferencias entre lo que es masculino y lo que es femenino, refiriéndose al nivel social. Así, el género se ve influido por diferentes variables como pueden ser: el país donde vivamos, nuestra religión, la etnia o la época en la que nos encontremos.

El concepto de sistema sexo-género nace en los años 70. Gracias a ello podemos decir que todos nacemos con un sexo determinado, pero, por el contrario, el género es una construcción a nivel cultural y social condicionada por la enseñanza que recibimos durante toda nuestra vida por el hecho de ser considerados niños o niñas (Cruz, 2006)

Puleo (2009) afirma que podemos distinguir diferentes componentes del género como son: identidad sexuada, normas, estereotipos y sanciones. El rol hace referencia a la forma que tiene la sociedad de dividir las tareas por sexos. División en la que hay tareas que siempre son asignadas a las mujeres independientemente de la sociedad y época en la que

nos encontremos como pueden ser: la crianza de los hijos, el cuidado del hogar o la reproducción de la vida.

Un año más tarde, se afirmó y destacó que estos comportamientos asignados de forma tan desigual a hombres y mujeres son una clara amenaza para el equilibrio del sistema social (Aguilar, 2008).

Otro término importante y a destacar, con el que nos encontramos son los estereotipos, que son imágenes simplificadas de carácter positivo o negativo, los cuales asignamos a las personas y les colocan en un colectivo determinado. Además, los estereotipos denominados femeninos siempre han sido considerados más negativos. Por contrario, tenemos el término arquetipo que son los atributos y valores que asignamos a las personas que representan un prototipo ideal para nosotros, un ejemplo a seguir (Cruz, 2006).

Los estereotipos tienen una serie de inconvenientes ya que no nos permite ver más allá y nos ocultan, de alguna manera, las características y valores personales de cada persona. Según Puleo (2000) debemos tener en cuenta el término androcentrismo, el cual equipara al varón y a lo masculino con lo excelente, como prototipo ideal, mientras que, a lo femenino, a las mujeres se las equipara con la desviación, con la carencia, con estereotipos más negativos. Por ejemplo, al hombre siempre se le equipará con ser un perfecto conductor de coches, mientras que, a la mujer se la equipará con todo lo contrario, como una persona que no sabe conducir y que es un peligro.

Un resultado de esos roles y estereotipos es la mayor dificultad que tienen las mujeres para acceder a diferentes puestos de trabajo, sobre todo de alto cargo, y a diferentes recursos. Además, a todo esto, se suma que las mujeres tienen que dedicar un mayor tiempo a las tareas de cuidado de hijos y domésticas. Lo que ocasiona un reparto desigual de las funciones del hogar y una falta de corresponsabilidad por parte de los varones que dificulta el acceso laboral de la mujer.

Históricamente, las mujeres han sido excluidas de los espacios públicos por el simple hecho de ser mujeres. Los roles públicos eran asumidos por hombres. Lo que provocaba que la capacidad de participación de las mujeres haya sido muy escasa (Aguilar, 2008).

En la actualidad, siguen existiendo mecanismos visibles e invisibles que dificultan la participación en igualdad, así como, la inclusión en las agendas políticas de cuestiones que son esenciales para la igualdad (Aguilar, 2008).

Las desigualdades de género se encuentran en todos los ámbitos, espacios y territorios, no obstante, uno de los lugares donde el género ha ganado mucha importancia es en el medio rural, aquí se puede ver la vida activa de las mujeres, estas participan en todos los ámbitos de trabajo y de ocio, además, están presentes en todo tipo de asociaciones y organizaciones (Aguilar, 2008). Resaltar que participan en el trabajo, pero no en la toma de decisiones, algo que hay que cambiar y mejorar.

Es importante visualizar las desigualdades “invisibles” de las mujeres rurales, puesto que estas no están únicamente presentes en las diferentes asociaciones u organizaciones, sino que en el medio rural las mujeres trabajan a favor de la igualdad entre hombres y mujeres, queda claro que la presencia de un mayor número de mujeres en los diferentes ámbitos de decisión es muy importante para conseguir una igualdad efectiva entre hombres y mujeres. Debido a la inexistencia de dicha igualdad efectiva, más de la mitad de la población queda privada de recibir cualquier tipo de información como, también, de poder opinar sobre ciertos aspectos importantes que son relevantes para la vida en el medio rural (Comisión de Mujeres Rurales, 2010).

Serra y Ferre (2006) destacaron que la relación de las mujeres con el medio ambiente y con el medio rural era diferente al vínculo y la relación que tenían los hombres con este mismo medio. Esas diferencias en la vida de hombres y mujeres en las sociedades rurales están definidas por creencias y suposiciones sobre lo que significa ser hombre o mujer en las zonas rurales, y el papel de la mujer (todavía) lleva la carga entendida de lo que su familia y la comunidad espera de ella. Por lo tanto, analizar las relaciones de género y la reorganización social en las áreas rurales es esencial para un análisis íntegro y lógico del trabajo.

Haciendo referencia a lo citado anteriormente, Alicia Puleo (2009) utiliza el término de ecofeminismo para explicar la interrelación entre el feminismo y la ecología. Aunque no hay que confundirlo porque no son sinónimos.

Las mujeres no solo sufren el patriarcado y la violencia de género, sino que la relación con el medioambiente no solo es por el cuidado del mismo, sino que biológicamente las mujeres soportan una mayor incidencia de contaminación, las sustancias tóxicas como los ambientadores, plásticos, pinturas, etc., parecen tener un papel fundamental en el incremento del cáncer de mama, esto conecta con los objetivos ecologistas (Puleo, 2008).

No obstante, debemos superar que la mujer haya sido naturalizada y feminizada, por lo que, debemos eliminar ambos procesos de dominación. En la actualidad, la mujer cada vez va saliendo más del mundo doméstico y va teniendo una mayor aportación en el medio rural y social. Todo ello ha sido logrado por el ecofeminismo, el cual sigue intentado que la voz y la participación de la mujer sea mucho más importante, teniendo repercusión tanto en el ámbito laboral como en el social, mejorando así la calidad de vida de las mujeres. Gracias a este movimiento, podemos contribuir con un cambio sociocultural hacia la igualdad, donde todas esas prácticas históricas que fueron asignadas a la mujer se universalicen y también sean propias de los hombres.

Para poder explicar y analizar todo lo nombrado anteriormente, hay que destacar que se han realizado varios estudios centrados en el trabajo de las mujeres en el medio rural, Por ejemplo, FADEMUR (Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales) ha comparado cómo el incremento de las diferentes explotaciones agrarias ha provocado que las mujeres cuenten con menos tiempo y acceso a otros puestos de trabajo por la pluriactividad de las mismas, porque no solo es el trabajo agrario, sino que siguen dedicándose al trabajo doméstico e informal (FADEMUR, 2010).

Además, debemos tener en cuenta que el sector agrario es una actividad familiar importante en el medio rural ya que, en España, el 15% de la población se dedica a las labores agrícolas o agrarias.

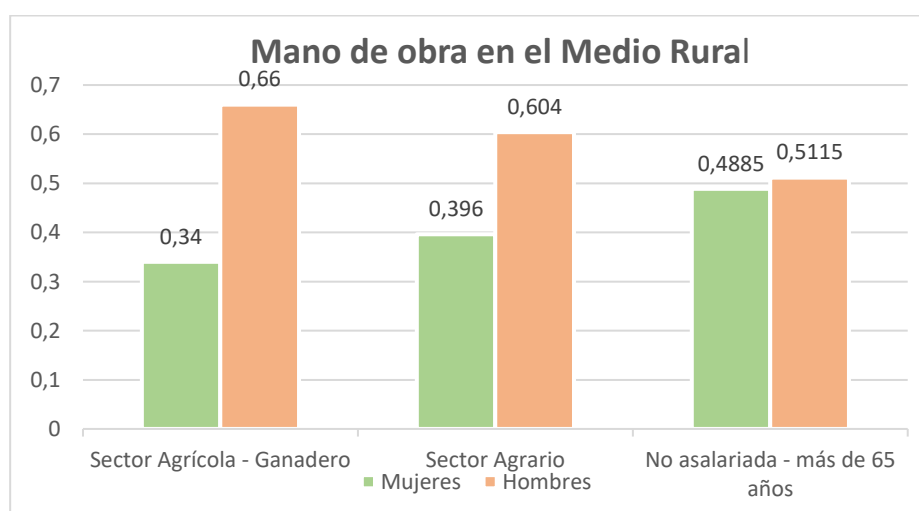


Gráfico 1. Elaboración propia (Datos extraídos del estudio realizado por la fundación ACODEA con la colaboración de UPA y FADEMUR.)

Gracias a este estudio realizado por FADEMUR en 2010, podemos observar como la participación de la mujer en las diferentes tareas rurales esta siendo mucho mayor, donde la diferencia entre los hombres y las mujeres se esta viendo reducida. Aunque lo que más llama la atención y hay que destacar es la participación masiva de las mujeres fuera de la edad legal laboral, las cuales son casi el mismo numero que los hombres. Teniendo en cuenta además que, son el único grupo de mujeres que no están asalariadas.

En otro estudio realizado en la Provincia de Barcelona, podemos encontrar una diferenciación de los grupos de mujeres, por un lado, están las mujeres agricultoras que se dedican al cuidado del campo y, por otro lado, están las mujeres casadas con agricultores que son las que gestionan las explotaciones agrarias. Pero no solo hay estas dos divisiones, también existen muchos trabajos en el medio rural donde las mujeres practican la pluriactividad como, por ejemplo: “las que toman iniciativas de crear explotaciones ecológicas, las que emprenden un negocio de turismo rural, las que trabajan en sector servicios, las que inventan y reinventan nuevas relaciones con lo rural, etc.” (Serra & Ferré, 2006, p. 108).

También el tiempo de ocio o de descanso para las mujeres del medio rural es difícil y apenas pueden disfrutar de ello, puesto que, se ocupan de diferentes sectores laborales y profesiones además del cuidado del hogar, de los/as hijos/as pequeños/as, de enfermos o de personas mayores a su cargo. Esto es un factor muy importante a tener en cuenta, porque el tener que desempeñar todas estas actividades no les permite disponer de tiempo personal para su autocuidado o descanso. Además, las mujeres no disfrutan tampoco de las vacaciones, de hecho, muchas veces se convierte en épocas de agobio doméstico, ya que tienen que atender más servicios personales y continuar con las mismas labores que ejercen durante los días no vacacionales (Cruz, 2006).

El problema, no son solo las labores que han asumido las mujeres por el hecho de ser mujeres, sino que, las labores que siguen realizando en el ámbito familiar, la sociedad no reconoce ninguna otra posibilidad o manera en la que las mujeres no se encarguen del ámbito doméstico, aunque aparentemente es algo superado, no es así. Se sigue juzgando a las mujeres cuando no realizan las tareas del hogar. Por lo que, tampoco se tiene en cuenta que las mujeres, disponen de poco tiempo para el ocio o para el cuidado de ellas mismas. Esta falta de tiempo personal puede desembocar en aislamiento o soledad social al tener que asumir con tantas responsabilidades y no tener tiempo para relacionarse, socializar o, incluso, descansar (Intxaurreaga, Inturritxa y Salazar 2004).

Aunque poco a poco se ha ido consiguiendo que el género tenga una mayor importancia en las diferentes zonas rurales y con ello ir desmontando y eliminando distintos prejuicios y estereotipos que han vivido durante décadas en las zonas rurales, no se ha conseguido todavía una igualdad justa y, por ejemplo, lo observamos en el parrado anterior con la falta de tiempo personal que siguen teniendo las mujeres. Es cierto que cada vez es algo mayor ese tiempo personal, pero sigue siendo insuficiente.

Además, no solo gana peso el concepto género, sino que, hace que la manera de ver las cosas e inquietudes cambien, sean más complejas y diferentes ocasionando nuevas realidades entre la población. Gracias a esto, favorecemos a que el género se haga aún más importante en el medio rural (Domínguez, 2021).

Gracias a esta evolución se ha favorecido a la aparición de nuevas necesidades, intereses y conflictos que han ido surgiendo en el medio rural lo cual ha favorecido la diversidad social, acabando con la diferenciación entre lo urbano y lo rural. Provocando un claro beneficio para ambas partes (Alba, 2003).

En definitiva, es importante que la perspectiva de género tenga lugar y se tenga en cuenta en todos y cada uno de los análisis que se realicen, independientemente de la población o el medio con el que trabajemos, ya que el conocimiento y las necesidades son las mismas. Todo con la finalidad de buscar un beneficio y enriquecimiento común (Alba, 2003).

3.2. EL PAPEL DEL ASOCIACIONISMO DE MUJERES EN EL MEDIO RURAL

Antes de comenzar a desarrollar el papel tan importante que tiene el asociacionismo de mujeres dentro del medio rural, hay que saber lo que significa este término. Para ello, nos centraremos en el año 2011 cuando el sociólogo Tomas Alberich lo definió como las agrupaciones de personas que de una manera voluntaria interactuaban, se relacionaban y realizaban diferentes actividades de forma colectiva, organizada, jerarquizada, sin ánimo de lucro y de una forma independiente.

Pero ¿toda agrupación de personas o mujeres puede considerarse asociación? Es aquí cuando entran en juego diferentes elementos que son necesarios para poder formar una asociación y que se considere como tal. En primer lugar, la pluralidad de los miembros, seguido del fin que se persigue, el cual tiene que ser determinado y lícito. Y, por último, tienen que existir una organización y una estructura dentro del grupo (Mosquera, 2003).

Después de conocer el significado de lo que quiere decir la palabra *asociación*, podemos empezar a hablar y a analizar el papel tan importante que tiene dentro del medio rural. En primer lugar, observamos un claro incremento en el número de asociaciones, así como de mujeres que participan en dichas asociaciones dando un sentido totalmente diferente a sus vidas (Sánchez, 2013).

Gracias a este incremento, las mujeres han ido teniendo un papel mucho más importante y protagonista. El empoderamiento y la participación social de las mujeres se ha visto aumentado de forma directa gracias a la participación. Todo ello en busca de conseguir una igualdad, equidad y justicia mucho más fuerte con los hombres (Medina, 2007) o, dicho de otra forma, cada vez son menores las desigualdades y las relaciones tan desiguales que viven las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida diaria (Del Valle, 2001).

Antes, hemos dicho que el asociacionismo buscaba la realización de diferentes funciones de forma colectiva, buscando el bien común y conseguir la finalidad que tuviese la asociación. Pero todas estas relaciones van mucho más allá, ya que, gracias a estas reuniones, aprendizajes y a esta socialización, las mujeres buscan alcanzar sus objetivos individuales. Por todo ello, la participación e inclusión social se ha visto incrementada y favorecida. (Varela, 2013)

Del Valle (2001) definió a estas agrupaciones como “espacios-puente” donde las mujeres podían contribuir al empoderamiento de ellas mismas. Sin embargo, años más tarde, Maqueira (2006) señaló que no todos los espacios-puente tenían la misma finalidad para todas las mujeres. Ya que puede haber mujeres que vuelvan al punto de partida y otras que incluso rechazan las propias experiencias de cambio. La importancia de estos espacios-puente estaba en las mujeres que creaban espacios intermedios, los cuales suponían un avance o, por el contrario, grandes cambios significativos en sus vidas.

Todo este movimiento en el medio rural ha provocado una mayor actividad de la población rural femenina, aun así, sigue existiendo una creciente emigración del colectivo femenino al medio urbano. Es por ello por lo que, las asociaciones de mujeres comienzan a colocarse y a verse como un claro instrumento de cambio y de futuro para todas aquellas mujeres que participan en ellas. La expansión y el crecimiento del asociacionismo femenino ha sido provocado por diferentes factores: en primer lugar, por los apoyos e incentivos institucionales, como pueden ser las políticas de igualdad; segundo, por el

movimiento feminista; y, por último, por la canalización del inconformismo de las mujeres frente al sistema patriarcal que estaban viviendo (Maquieira, 1995).

En definitiva, más de 2/3 de las asociaciones de mujeres centran sus objetivos en conseguir una promoción de actividades socioculturales, pero no únicamente eso, también basan sus objetivos en todo lo relacionado con el empoderamiento y la lucha por los derechos de la mujer (Sánchez, 2013).

Desde otro punto de vista, Díez (2001) resaltó que no existía solamente una socialización, sino dos, una para la continuidad y otra para el cambio, lo que conllevaba que los roles no estuviesen tan definidos. Eso sí, ambas socializaciones buscaban una serie de objetivos comunes como eran: la reivindicación de los derechos; diseñar nuevos espacios que ocupar por las mujeres y reestructurar los tiempos de trabajo y ocio.

Varias investigadoras destacan la importancia que está tomando las asociaciones de mujeres en España, teniendo una constancia y una importancia mucho mayor que en el resto de los países. Es por ello, que supone la aparición de nuevos sectores que son protagonistas de las acciones colectivas que están irrumpiendo de forma organizada dentro del espacio público en busca de un cambio social. Estas investigadoras enfatizan, por un lado, la complejidad que presentan estas asociaciones y, por otro, la cantidad de necesidades cotidianas que han ido apareciendo con el paso del tiempo y que poco a poco se está buscando dar una respuesta a todas ellas. Necesidades que, ahora, son visibles, pero años atrás también estaban, pero eran invisibles (Maquieira, 1995).

Por todo ello, podemos decir que las asociaciones de mujeres por sus acciones colectivas favorecen la emergencia de nuevas identidades individuales y grupales. Las personas involucradas en estos procesos liberan potencialidades inhibidas e intervienen en decisiones que afectan a su entorno social inmediato, modificándolo. Se puede deducir que la participación en asociaciones de mujeres capacita, empodera y facilita la integración social, con todo lo que ello supone (Corona, 2004).

Eso sí, como dijo Del Valle (2001) hay que diferenciar entre participar y ser protagonista. Son dos términos totalmente diferentes. Por un lado, tenemos el término participar, donde yo puedo colaborar, pero no soy protagonista, no tomo decisiones. Y, por el contrario, tenemos el término ser protagonista, donde podemos incidir, transformar, cambiar y esto ha sido gracias a los valores que se han ido resaltando poco a poco de la mujer,

demostrando como su participación “en la sombra” era importante y debían comenzar a ser sus propias protagonistas.

Muchas mujeres entran en el asociacionismo a través de redes informales; de amistad o vecindad que contribuyen a generar una comunicación y una camaradería dentro de los grupos. Con frecuencia las redes informales trasvasan las formales de la asociación y permiten intercambios entre personas que pertenecen a distintas asociaciones.

Por otro lado, constituyen dinámicas positivas del asociacionismo la relevancia que cobran las redes e interconexiones entre los grupos que se erigen en la piedra angular del movimiento plural y multidimensional de las mujeres. Se puede hablar de redes de redes. Esta visión global permite apreciar un conjunto de colectivos (Del Valle, 2001).

Lo único que no siempre es bueno el asociacionismo para las mujeres. La entrada de una mujer en una asociación supone diferentes experiencias entre las que cabe la posibilidad de que sientan un distanciamiento del hogar doméstico y vea que su nuevo rol esta desvinculado de su realidad. También, puede sentir que la nueva realidad es un continuo contraste entre la vida actual y la que va a empezar a vivir (Del Valle, 2001).

En España, tenemos un Estado de Bienestar¹ tardío lo que provoca que sean las propias entidades sociales (gestionadas por mujeres) las que desarrollen y lleven a cabo los servicios anteriormente descritos (Navarro, 2002).

Por tanto, las asociaciones sirven a las mujeres para constituir una nueva vía de participación social en el medio rural, contribuyendo a la realización de nuevas dinámicas con la finalidad de conseguir un empoderamiento personal y grupal. Por ello, las asociaciones según Merelas-Iglesias, (2018) deben contar con diferentes características como:

- “Favorecen la movilización de las mujeres que se encuentran en zonas más aisladas o en contextos de soledad.
- El número de socias no es muy elevado por la despoblación, por lo que la estructura interna es escasa respecto a la rotación de los puestos directivos de la asociación.
- La situación profesional de las socias y participantes está ligado al trabajo doméstico, además de mujeres pensionistas o jubiladas.

¹ Estado de Bienestar: se refiere a todo el conjunto de intervenciones dirigidas desde el estado orientadas para garantizar unos servicios mínimos a la población a través de un sistema de protección social.

- El ámbito donde se desarrolla es la propia localidad.
- Para que la asociación funcione, así como sus actividades, suele estar subvencionada a distintos niveles administrativos: autonómico, provincial o municipal.
- Respecto al nivel educativo, suele ser bajo, además de importantes déficits en el acceso a las TICs” (pp, 4).

Además de las características descritas anteriormente, el asociacionismo de mujeres tiene muchas ventajas, como la participación; la socialización; el acceso a la información y aprendizaje; un espacio de diversión; la desconexión y empoderamiento; además de ser un lugar importante para dar visualización sobre la violencia machista. Es por ello por lo que la creación de redes e interconexiones resulta clave para terminar con la vulnerabilidad y confrontación entre grupos, ayudando a establecer puentes y alianzas que construyan a una ciudadanía activa necesaria para el mundo en el que nos encontramos (Merelas-Iglesias, 2018).

Además, estas asociaciones aportan muchos beneficios personales para las mujeres, como es: la sororidad y el apoyo mutuo. Las asociaciones favorecen a las mujeres para que no vivan un aislamiento social y tengan un lugar, un espacio donde puedan crear lazos de amistad, de apoyo ante cualquier problema o conflicto.

Para conocer el papel fundamental que tiene el asociacionismo de mujeres, es importante recordar el significado que Alberich acuñó en 2013, definiéndolas como agrupaciones de personas que de manera voluntaria interactúan, se relacionan y realizan diferentes actividades de manera colectiva, organizada, sin ánimo de lucro, independientes y con una base democrática.

De este modo, las asociaciones necesitan unos elementos necesarios para considerarse una asociación. Según (Mosquera, 2003, p4) “1º. Pluralidad de miembros; 2º. Un fin para cuya consecución se unen, que ha de ser lícito y determinado; 3º. Una organización, pues de lo contrario estaríamos ante una mera conglomeración de personas.”

ImHof (1995), citado por Ariño (2004, p.86) establece que:

“el nacimiento del asociacionismo en el siglo XVIII y principios del XIX, debido a la proliferación de diferentes formas de agrupación como las sociedades de amigos del país, las academias, las sociedades literarias entre otras. Todas ellas formaron un movimiento sociocultural en el cual aparecen nuevos valores y se

experimentan espacios y formas nuevas de producir sociedad, siempre teniendo en cuenta que la característica principal de estas asociaciones es la pertenencia voluntaria. A lo largo de las posteriores décadas, se fue produciendo una evolución de este tipo de organizaciones hasta llegar a una explosión asociativa a finales del siglo XX, como consecuencia del desencanto y la apatía política”.

Por lo tanto, podemos ver que estas asociaciones se crearon para dar respuesta a las necesidades que sufría la sociedad, en nuestro caso de estudio, se crearon no solo para reivindicar los derechos sociales o carencias de las mujeres, si no para dar respuesta a las necesidades psicológicas.

Desde hace años, el incremento de mujeres asociadas ha sido muy elevado, ya que en cierta medida están dando un sentido a sus vidas. Por ello, son tan importantes las asociaciones de mujeres y más en el medio rural (Alba, 2003; Infante, 2011, citado en Sánchez Muros).

Si nos centramos en el medio rural, “en las últimas décadas, el movimiento asociativo de mujeres ha experimentado un significativo desarrollo en España, el cual ha adquirido un creciente protagonismo en el espacio rural, como una importante vida de escape y participación social de las mujeres en el ámbito público” (Sánchez-Muros, 2013, p.225).

Debido a todo esto las mujeres tienen un papel más protagonista, esto les aporta un mayor empoderamiento y más participación social, todo esto ha reforzado la salud de las mujeres, ya que les ofrece la búsqueda de oportunidades en la vida cotidiana respecto a la igualdad y la justicia con los hombres (Media, 2007).

“Al fin y al cabo, el asociacionismo y las asociaciones de mujeres se han “convertido” en un espacio de empoderamiento y crecimiento femenino lo cual ha conseguido y provocado que las mujeres sean una parte activa de su propio desarrollo y de la comunidad que los rodea, favoreciendo así la inclusión social y la solidaridad comunitaria (Corona, 2004, p 342)”.

Las asociaciones son espacios destinados a ellas donde pueden reunirse, aprender, socializar, empoderarse, etc., Son espacios creados para que las mujeres puedan alcanzar sus objetivos no solo a nivel grupal sino también a nivel individual.

Varela (2013): “sugiere que el asociacionismo femenino nace como un mecanismo (...) para convertirse en un movimiento reivindicativo de la lucha por

los derechos de la mujer y que, en la actualidad tiene como principal objetivo conseguir el empoderamiento pleno del colectivo femenino” (p,612).

Según la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del Derecho de Asociación, “las asociaciones permiten a los individuos reconocerse en sus convicciones, perseguir activamente sus ideales, cumplir tareas útiles, encontrar su puesto en la sociedad, hacerse oír, ejercer alguna influencia y provocar cambios”.

Haciendo referencia a esta ley, las mujeres pueden luchar por sus derechos, hacer frente a todos sus objetivos, luchar contra el patriarcado y disponer de un espacio donde se sientan acompañadas, apoyadas y escuchadas. Además, les permite formar parte de una sociedad más igualitaria.

Esto no solo forma redes, formar parte de estas asociaciones las mujeres se pueden organizar para seguir sus intereses y realizar estrategias de acción colectiva, además, son un pilar básico de participación ciudadana y cambio social. Estas redes han sido definidas cómo “espacios-puente” donde ubicar nuevas socializaciones que pueden contribuir al empoderamiento de las propias mujeres” (Del Valle, 2001, p. 146).

La expansión del asociacionismo femenino se ha producido fundamentalmente por la interacción de tres factores: primero, por los apoyos e incentivos por parte de las instituciones públicas involucradas en las políticas de igualdad; segundo, por el impulso del movimiento feminista y tercero, por la canalización del inconformismo de las mujeres frente al sistema patriarcal por medio de esta vía (Maquieira, 1995, p 265).

“Un estudio realizado en Granada en 2013 concluyeron que las asociaciones de mujeres rurales muestran un cultural y de apoyo social (...) en el estudio se muestran las principales inquietudes del movimiento asociativo en el ámbito rural donde más de un 80% de asociaciones desarrollan talleres y actividades socioculturales de manera permanente, además de planificación de actuaciones lúdico-festivas, conferencias y charlas de diversos temas, así como cursos de formación y de ayuda” (Sánchez 2013, p 232).

Concluyendo con el estudio anteriormente citado, uno de los principales motivos de las mujeres rurales para asociarse es “salir de casa” y mejorar el sentimiento de bienestar general, lo que indica la orientación eminentemente expresiva, más que instrumental y de la participación femenina en este tipo de organizaciones.

Por otro lado, Díez (2001), resalta que “existe una socialización para la continuidad y otra para el cambio” (p,147), esto hace que puedan existir cambios en los roles, en la definición de nuevos modelos, reivindicar derechos, diseñar nuevos espacios a ocupar, reestructurar los tiempos, etc. Uno de los mejores lugares para las nuevas socializaciones es fuera del ámbito doméstico, ya que en este la mujer ha sido tradicionalmente en la adscrita, por lo que socializar implica atravesar espacios nuevos.

Además, las asociaciones de mujeres gracias a sus acciones colectivas favorecen a la creación de nuevas identidades individuales y grupales. Las mujeres involucradas en estos procesos liberan potencialidades que tenían inhibidas y aportan decisiones que van a afectar a su entorno de una manera inmediata, por lo tanto, la participación de las mujeres en las asociaciones rurales capacita, empodera y las facilita una mayor integración social (Corona, 2004).

Como podemos ver, los grupos de mujeres se sostienen y mantienen gracias a estas asociaciones en un Estado de bienestar.

Navarro, V (2002), argumenta que “la mujer en España se encarga de proveer la gran mayoría de servicios a los ancianos, a los jóvenes, a los niños y a las personas con discapacidad, con muy pocos medios e infraestructuras que le ayuden. Además de este trabajo en casa, en España el 38% trabaja también en el mercado de trabajo. Podemos ver que la mujer española está sobrecargada (pp. 158-159).

Por otro lado, como en España tenemos un modelo de **Estado de Bienestar**² tardío, son las asociaciones y organizaciones de mujeres las que desarrollan y cubren aquellas necesidades sociales (Corona, 2004). Por ello, las asociaciones de mujeres son una gran vía de participación social en el medio rural, ya que contribuyen a generar cualquier dinámica que pueda facilitar el empoderamiento personal y colectivo. Green (1998), destaca la importancia que tienen los contextos de “solo de mujeres” como espacios donde pueden surgir oportunidades especiales para las mujeres ya que se encuentran en un lugar donde no seguir con los roles establecidos por la sociedad está permitido, por lo que es importante que las mujeres en el medio rural dispongan de estos contextos para poder ser como ellas quieran (Marcelas – Iglesias, 2018).

² **Estado de Bienestar:** se refiere a todo el conjunto de intervenciones dirigidas desde el estado orientadas para garantizar unos servicios mínimos a la población a través de un sistema de protección social.

El asociacionismo de mujeres tiene muchas ventajas y beneficios. Según el estudio realizado por Merelas-Iglesias (2018). Los beneficios son siete. Las asociaciones de mujeres rurales aportan una participación social al medio, el poder socializar con diferentes mujeres y entornos, un acceso a la información y aprendizaje. Además, es un espacio donde las mujeres se divierten, desconectan, se empoderan y dan visibilidad a problemas tan importantes como la violencia machista.

Por lo tanto, la creación de espacios, redes e interconexiones entre los grupos es una buena estrategia para combatir la vulnerabilidad y confrontación con los diferentes grupos, y a su vez ayuda a establecer puentes y uniones que afiancen una ciudadanía activa necesaria para el mundo en el que estamos.

3.3 SORORIDAD Y EL APOYO MUTUO EN LAS ASOCIACIONES DE MUJERES

Las asociaciones de mujeres son un espacio donde se puede ver la importancia de la sororidad y el apoyo mutuo entre mujeres. Al ser un lugar donde las mujeres desconectan, disfrutan y aprenden, se crean vínculos de confianza que las hacen sentirse apoyadas y comprendidas por sus compañeras y amigas.

El concepto de sororidad surge como una llamada de apoyo y unión emocional que existe entre mujeres. El término fue propuesto a finales de los años 60 por la escritora estadounidense Kate Millett. El significado semántico de este concepto era definido como “hermandad de mujeres” del latín *soror* (Cámara, 2017).

El concepto de sororidad surgía en el contexto del feminismo radical de los años 70, que se centraba en la opresión que sufría el género. Sin embargo, la idea de sororidad no se limita únicamente al movimiento feminista de Kate Millett, sino que se inspira conceptualmente en diversos feminismos comunitarios de Latinoamérica. Es en este momento cuando Marcela Lagarde redefine el término. (Cámara, 2017).

Lagarde (2008) define la sororidad como:

“la amistad entre mujeres diferentes y pares, cómplices que se proponen a trabajar, crear y convencer, encontrándose y reconociendo el feminismo, para vivir la vida con un sentido libertario” Además, destaca también que la sororidad es la “dimensión política del feminismo que busca la confluencia y la sintonía entre las

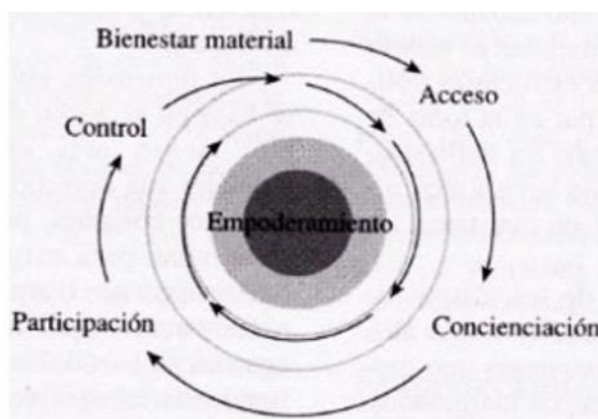
mujeres, con el objetivo de que éstas se percaten del derecho que tienen a evolucionar y a aprender de las otras y del mundo” (Lagarde, 2008, p98).

En la actualidad, el término sororidad tiene una gran importancia. Su función principal es la eliminación de la enemistad que se ha considerado que exista entre mujeres, creando y destacando el vínculo tan positivo que se ha conseguido crear gracias a estas asociaciones de mujeres. Pero también, este término destaca y propone un orden de relación para acabar con la opresión que se vive entre diferentes seres humanos (López y Lezama, 2016).

Yendo más allá, podríamos destacar la dimensión ética, política y práctica del feminismo ya que se ha creado un pacto político entre mujeres y para así contribuir a la eliminación social de la opresión y el empoderamiento de las mujeres (López y Lezama, 2016).

Por último, Longwe y Clarke (2011) Dentro del contexto del "Marco de igualdad y empoderamiento de las mujeres", se busca elevar la igualdad entre hombres y mujeres en cinco niveles distintos, con el objetivo de medir constantemente el nivel de progreso y empoderamiento tanto en el ámbito social como en el económico. (Senso, 2011).

Figura 1: El ciclo de empoderamiento de las mujeres.



Diccionario de Acción humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Hegoa (Senso, 2011)

La sororidad, por lo tanto, es el medio por el cual podemos cambiar la relación que existe entre las mujeres y empoderar esta red ya que comparten las mismas situaciones de opresión patriarcal de los hombres hacia las mujeres y comprende un uso del lenguaje que erradique la discriminación y la falta de respeto o de reconocimiento. Este concepto nos permite comunicarnos con todo tipo de mujeres (Lagarde, 2009).

No obstante, no vamos a centrarnos únicamente en la evolución y en las diferentes formas en las que se ha definido el término sororidad, tenemos que ir más allá y ver el apoyo mutuo y social que suponen estas asociaciones. El apoyo mutuo es un término muy importante y que hay que destacar en cuanto a la salud mental se refiere, House (1981) lo definió y desarrollo como toda transacción real que se establecía y producía entre dos o más personas. Por otro lado, unos años más tarde, Hobfoll y Stokes (1988) lo entendieron como todo tipo de relaciones sociales las cuales ofrecían a los individuos un sentimiento de pertenencia y de conexión al grupo.

Este apoyo mutuo y social tiene un objetivo principal como es que, las mujeres que formen estas redes logren un bienestar social y personal, así como una satisfacción de sus necesidades tanto a nivel social como personal. En definitiva, gracias a la sororidad y al apoyo mutuo y social que viven las mujeres en las asociaciones, se consigue un mayor enriquecimiento, empoderamiento y satisfacción de las necesidades personales y sociales de cada una.

Sin embargo, como destaca Turello (2022) también existen situaciones críticas y problemáticas en las que se ven envueltas e inmersas las mujeres en cuanto al apoyo mutuo. Por ejemplo, cuando hablamos de violencia basada en el género, observamos como el apoyo social es recibido y percibido de una forma completamente diferente. Algo que, debido a la pandemia sufrida y vivida por el COVID-19 se vio aumentando considerablemente ya que la forma de contactar y pedir ayuda por parte de las mujeres se vieron simplificadas y limitadas.

Estas limitaciones provocaron que ciertas mujeres empezasen a dejar de tener ese apoyo social y comenzasen a sentir una pequeña soledad, que son dos términos muy relacionados entre sí, pero con unas diferencias muy notables. Por ejemplo, el apoyo social hace referencia a que cuanto mayor apoyo haya mejor mientras que, la soledad hace referencia a la calidad por encima de la cantidad (Expósito, 1999).

En cambio, debido a estas situaciones y limitaciones durante la pandemia, la Asociación Americana de Psicología (2020) señala la importancia que sigue teniendo el apoyo social en la vida de las mujeres. Lo único que, debido a toda la evolución que se está viviendo a nivel sanitario, explican y analizan los cambios que se están dando en estos apoyos sociales, desde el aislamiento social a través de los diferentes medios tecnológicos que nos permiten relacionarnos y comunicarnos sin desplazarnos. Es decir, el apoyo social y

mutuo sigue teniendo una clara y notable importancia en la vida de las mujeres, pero cada vez, se vive y se realiza de diferentes formas.

Por todo ello, analizamos como han vivido las mujeres del medio rural desde los inicios de la pandemia, conociendo y comprobando la evolución de estas, así como las limitaciones y problemáticas que se han ido encontrando a lo largo de estos años y las diferentes soluciones que han ido dando.

Es decir, cómo a través de la creación de las asociaciones de mujeres, de la sororidad y el apoyo mutuo se ha ido consiguiendo una evolución, un crecimiento y empoderamiento de las mujeres en las diferentes áreas y tareas de la vida social, laboral, familiar y personal. Centrándose siempre en las diferentes necesidades personales de las mujeres y de las diferentes necesidades y limitaciones que se vivían en la pandemia ocasionada por el COVID-19, a lo cual se ha tenido que ir haciendo frente y poniendo soluciones. De ahí, la realización de este estudio.

4. OBJETIVOS

4.1. OBJETIVO GENERAL:

Conocer el papel de las asociaciones de mujeres para dar respuesta a las necesidades de apoyo mutuo y sororidad de sus asociadas durante la pandemia del COVID-19 y en el periodo postpandemia.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar las necesidades de las mujeres participantes en asociaciones de mujeres del medio rural en Palencia.
- Indagar sobre la importancia de las asociaciones respecto a las relaciones sociales de las asociadas.
- Analizar las necesidades de las usuarias que son atendidas por las asociaciones de mujeres en el medio rural.
- Analizar cómo se ha reflejado el apoyo mutuo y la sororidad entre las socias en el funcionamiento de las asociaciones de mujeres del medio rural de Palencia durante el periodo de confinamiento de la pandemia.

5. METODOLOGÍA

A lo largo del siguiente apartado, se explica la metodología empleada para la realización de este trabajo de investigación. Además, en él se explica el por qué se han escogido las siguientes estrategias y herramientas.

5.1. MÉTODO

Para la realización de este trabajo se ha realizado tanto metodología cualitativa como cuantitativa. La cualitativa se ha centrado en la profundización y comprensión de los diferentes fenómenos, explorándolos desde la perspectiva personal de las diferentes mujeres asociadas y su relación con el contexto. En cuanto a la parte cuantitativa, se ha podido realizar un análisis exploratorio sobre la participación en las asociaciones de mujeres en el medio rural en Palencia, teniendo en cuenta así, tanto la parte subjetiva como la objetiva.

Para poder recopilar la información, hemos utilizado varias herramientas de recogida de datos como han sido: para la parte cualitativa, cuestionarios con preguntas abiertas, entrevistas y un grupo de discusión, para conocer diferentes perspectivas, opiniones y sensaciones de las mujeres asociadas en el medio rural de Palencia. Mientras que, para la parte cuantitativa hemos utilizado un cuestionario con preguntas cerradas.

Así el cuestionario se dividió en dos apartados: el primer apartado contaba con diferentes escalas Likert, a través de las cuales se buscaba medir la satisfacción de las participantes con la asociación y, recoger con la parte cuantitativa un acercamiento exploratorio con diferentes datos objetivos.

Mientras que, la segunda parte del cuestionario contaba con una serie de preguntas abiertas para que ellas mismas describiesen sus emociones o sentimientos dando respuesta a la parte subjetiva y cualitativa.

Gracias al enfoque cualitativo, se ha podido conocer la perspectiva de las asociadas (grupo de mujeres a las que se va a investigar) así como profundizar en sus experiencias, perspectivas, percepciones, opiniones y significados, es decir, analizar la forma en la que este grupo de mujeres percibe la realidad.

Se ha utilizado una metodología cualitativa con herramientas narrativas y descriptivas, ya que la idea principal de este trabajo de investigación es poder comprender y conocer el papel que tienen las asociaciones para sus usuarias, así como su importancia.

5.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Para la realización del presente estudio se han utilizado técnicas propias de la investigación educativa, que según expresa Piña (2013), tiene el propósito de obtener información y conocer ciertos aspectos relacionados con el conocimiento y la información en lo que respecta a factores educativos, del mismo modo que presentar de una manera clara los datos que arroja dicha investigación. De esta forma, se logra obtener información veraz y rigurosa sobre el entorno que se desea estudiar para poder sacar, a posteriori, las conclusiones pertinentes y poder desarrollar, en base a esta información, las diferentes intervenciones seleccionadas.

Las técnicas utilizadas para la recogida de información han sido: la entrevista, la encuesta y el grupo de discusión. Instrumentos necesarios que bien sea de carácter -cualitativo o cuantitativo-, suelen utilizarse para conocer las características de un grupo determinado de personas, como en este caso la población de la comarca Páramos y Valles de la provincia de Palencia.

Cuando se utiliza la encuesta como método de recogida de información se suelen llevar a cabo, a grandes rasgos, unos pasos bien marcados como son: definir los objetivos, plantear las herramientas a usar, trabajo de campo y tratamiento y análisis de la información; aspectos que estamos exponiendo en este apartado.

Dentro de la encuesta, entre las distintas herramientas de medida, se optó por diseñar un cuestionario como instrumento de recogida de información, ya que nos da la posibilidad de realizar un estudio tanto cualitativo como cuantitativo de la zona deseada.

En el caso de los cuestionarios planteados, se realizaron preguntas sobre los temas de interés, a las cuales las asociadas debían responder por escrito o telemáticamente. Dentro del cuestionario, para realizar un análisis mixto (cualitativo y cuantitativo) se plantearon preguntas abiertas, escalas numéricas, preguntas de clasificación y preguntas en las que se debía seleccionar entre diversas categorías (Bastis, 2021).

En cuanto a las entrevistas hay que destacar que existen diferentes como son las estructuradas, las semiestructuradas, las no estructuradas y las grupales (Vargas, 2012). En el presente estudio se realizaron dos entrevistas semiestructuradas a los educadores sociales de las diferentes asociaciones de mujeres con el objetivo de conocer las actividades y la organización de las asociaciones. Se ha elegido la semiestructurada ya que es un instrumento flexible que se adapta a las diferentes personalidades. Trabajando

con las palabras y las emociones del entrevistado, buscando ir más allá que la propia recopilación de datos sobre una persona. Esta, busca darle voz al sujeto y comprenderlo desde su propia perspectiva interna (Corbetta, 2003). Según Fontana y Frey (2015) es una herramienta que nos permite recopilar información de una forma detallada al involucrar a la persona entrevistada. Durante esta interacción la persona entrevistada comparte su experiencia y los conocimientos sobre un tema concreto.

El grupo de discusión es una técnica de investigación cualitativa, esta metodología se utiliza para obtener información en profundidad sobre actitudes, percepciones y experiencias de los participantes (Krueger, 2015). En el presente estudio el grupo estaba formado por seis mujeres, en él se realizaron preguntas abiertas para establecer una charla en la que todas las usuarias pudieran expresar sus opiniones y sentimientos acerca de las preguntas y el tema tratado. Se eligieron este grupo de seis mujeres para realizar el grupo de discusión por ser el grupo que más años llevaban juntas en la asociación, lo cual nos facilitaba el trabajo debido a la confianza que tenían entre ellas.

Las dimensiones de interés para la realización del posterior análisis y que estructuran las diferentes partes del cuestionario.

Tabla I. Dimensiones y categorías del análisis:

DIMENSIONES	CATEGORIAS DE ANALISIS
Aspectos socio-demográficos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Edad ▪ Lugar en el que habitan ▪ Situación familiar ▪ Estudios ▪ Trabajo ▪ Transporte
Participación durante la pandemia	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Confinamiento y paralización de actividades ▪ Confinamiento y realización de actividades
Recuperación de la normalidad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Participación en actividades ▪ Participación Activa

La asociación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Necesidades de las asociadas ▪ Intereses ▪ Recursos
Socialización	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Relación con otros y comunicación con entorno ▪ Compañía y contacto Socialización Nuevas amistades ▪ Mejora de relaciones existentes Respeto de opiniones
Aportes y beneficios	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Beneficios culturales ▪ Beneficios personales

Para el análisis de datos y la obtención de la diferente información, se ha tenido en cuenta la tabla anterior, a través de la cual hemos podido ir dando respuesta y obteniendo datos, tanto cualitativos como cuantitativos, gracias a las diferentes herramientas utilizadas y explicadas anteriormente.

Por otro lado, es necesario conocer el contexto donde se ha desarrollado esta investigación.



Figura 1 – División territorial de la provincia de Palencia

Según la Diputación de Palencia, la provincia de Palencia se divide en cuatro áreas distintas llamadas comarcas subprovinciales (ver Figura 1). Estas comarcas, de norte a sur, son la Montaña Palentina, los Páramos y Valles, la Tierra de Campos y El Cerrato. La comarca que se analiza en este estudio es Páramos y Valles, la cual se ubica entre las comarcas de Montaña Palentina y Tierra de Campos. Esta comarca abarca aproximadamente unos 50 municipios, aunque no se considera oficialmente una comarca, por lo que no se pueden determinar exactamente sus límites. Además, Páramos y Valles se subdivide en dos subcomarcas: Vega-Valdavia y Boedo-Ojeda.

La asociación donde se ha realizado el primer estudio se llama Escuelas Campesinas. Es una asociación sin ánimo de lucro cuya misión es la de trabajar por y para las personas del medio rural, con el objetivo de garantizar un desarrollo social y sostenible del entorno y mejorar la calidad de vida de las personas que lo habitan. En ella trabajan once personas a media jornada, completando la misma con acciones voluntarias. Y trabaja de forma cooperativa con los denominados grupos de mujeres. Esta entidad desarrolla sus actividades en diferentes localidades de la comarca, Báscones de Ojeda, Arenillas de San Pelayo, Prádanos de Ojeda, Villapún (Diputación de Palencia, 2010).

La segunda parte del estudio donde se ha realizado el grupo de discusión, se localiza en los pueblos situados al norte de Palencia, en las comarcas Vega-Valdavia y Boedo-Ojeda. En estos grupos se reúnen las mujeres para desarrollar diversas actividades, charlas y talleres, están compuestos por participantes de pueblos cercanos, además, tratan diversos temas, bien sean de actualidad, de investigación, salud, estimulación cognitiva, etc., todo, eso sí, de una forma comunitaria y en base a las inquietudes generadas por cada una.

6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este apartado, se muestran los diferentes resultados obtenidos, por un lado, del estudio y análisis realizado a través de las entrevistas realizadas a los diferentes trabajadores de las asociaciones; del cuestionario que han contestado 20 mujeres de las asociadas de los diferentes grupos de que hay dentro de las asociaciones; y, por último, de un grupo de discusión realizado por seis mujeres de las diferentes asociaciones del medio rural palentino. Los datos han sido analizados a partir de las dimensiones y categorías presentadas en la Tabla I. Las dimensiones analizadas han sido: aspectos socio-

demográficos, participación durante la pandemia, recuperación de la normalidad, asociación, socialización y, aportes y beneficios.

Para comenzar el análisis nos vamos a centrar en la primera dimensión como es:

6.1. ASPECTOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS

En cuanto a la edad media de las mujeres del ámbito rural que nos han respondido al cuestionario es de 64 años. Habiendo sido una mujer de 39 años la más joven que nos ha respondido y, 80 la mujer más mayor. Es decir, edades muy diferentes, pero al mismo tiempo edades adultas.

En cuanto a los estudios, observamos que el 93% de las asociadas han respondido que no tienen, mientras que solamente una participante ha respondido que sí, dato que no sorprende por varias razones. La primera razón es la edad, como hemos mencionado anteriormente, edad en la que gran parte de la población en general y de, nuestras asociadas en particular, ya no buscan estudiar sino estar en contacto con su familia y su trabajo. Y, por otro lado, provocado porque el medio rural es un medio que no facilita el acceso al estudio.

Pero entonces ¿Trabajan, fuera del hogar, todas las mujeres que nos han respondido a este cuestionario? Solamente el 40% está trabajando y el 60% no, resultado obtenido, de nuevo, por la edad tan elevada de nuestras asociadas las cuales se encuentran en edad de jubilación. Aunque, como bien sabemos, estas mujeres del mundo rural siempre están en continuo movimiento y trabajo y, desde que se levantan hasta que se acuestan están con las diferentes labores de casa y de campo, las cuales no consideran trabajo, pero ya sabemos que sí que lo son.

Por otro lado, tenemos que analizar la distancia que tienen que recorrer o que les separa de la asociación. Ya que, aunque todo pertenezca al medio rural suele haber grandes diferencias en cuanto a la movilidad. Por ello, hemos podido observar como muchas de las mujeres tienen que desplazarse de su pueblo para poder acudir a las diferentes sesiones que ofrece la asociación al grupo de mujeres. Esto es debido a la despoblación rural existente en Palencia donde encontramos pueblos que cuentan solamente con 4 o 5 mujeres, por lo que gracias a esta asociación pueden socializar al menos una vez a la semana con más mujeres.

Para entender lo anteriormente analizado, vemos que, por ejemplo, en el grupo de Arenillas de San Pelayo las mujeres se desplazan una media de 11 kilómetros para poder acudir. Destacando que, la mujer que más kilómetros recorre vive en Calahorra de Boeda lo que la implica un traslado de 22km de ida y 22km de vuelta y, al contrario, la que menos tiene que recorrer vive en Polvorosa de Valdavia, la cual solo tiene que desplazarse 5km de ida y 5 km de vuelta. Es decir, es un gran inconveniente para que pudiese haber más sesiones a lo largo de la mañana, ya que las condiciones económicas, climáticas y de la propia carretera es algo que afecta mucho a estos grupos.

E.1 Mujer 75 años: “yo para poder ir a las actividades y reunirme con mis amigas hago 22 kilómetros de ida y otros 22 de vuelta, porque Calahorra está bastante lejos de Arenillas, pero vamos que mientras pueda seguiré viniendo.”

E.2 Mujer 62 años: “yo tardo menos que mis compañeras en llegar a las reuniones y actividades. Soy la que mas cerca esta, solo tengo 5 km de ida y 5 de vuelta. Vivo en Polvorosa de Valdavia”

En cuanto al grupo de discusión que se creó observamos cómo cada una de las mujeres que acudieron eran de pueblos diferentes como, por ejemplo: Villasur, Villabasta de Valdavia, Membrillar, Arenillas de san Pelayo y Calahorra de Boedo.

6.2. PARTICIPACIÓN DURANTE LA PANDEMIA

Para las mujeres que forman parte de la asociación, la pandemia supuso un punto muy negativo para ellas, ya que se cortó de forma radical todas las formas de socialización que tenían. Hay pueblos donde solo habitan 3 o 4 personas y el contacto con otras personas es muy complicado. Sin embargo, se adaptaron muy bien a las circunstancias y la asociación continuo, dentro de las posibilidades, con las actividades de cada grupo. Les enseñaron diversas herramientas digitales para poder hacer reuniones online y así, evitar un aislamiento total que, si además tenemos en cuenta el medio donde viven, el aislamiento hubiese sido mucho mayor. Esto les proporcionaba, al menos, una vez a la semana un rato de desconexión y socialización con las demás asociadas con las que han entablado una amistad y con los propios educadores y educadoras.

Gracias a esta adaptación, solamente 3 asociadas vieron paralizada en su totalidad su participación en la asociación de mujeres durante la pandemia, el resto siguió participando de diferente manera, pero siguió teniendo una participación y una implicación positiva

dentro de la misma. Lo que afecta positivamente a esas asociadas y mujeres que no se “quedaron” solas ni se vieron paralizadas por el estado de pandemia buscando respuestas y soluciones efectivas para poder seguir participando.

Participación que, como analizamos y vemos en las diferentes respuestas, se pudo seguir llevando a cabo gracias a las diferentes redes sociales y nuevas tecnologías que nos han permitido estar en continuo contacto como han podido ser las diferentes aplicaciones para realizar videollamadas (WhatsApp, zoom), a través de mensajes del propio WhatsApp o, como no y teniendo en cuenta las edades de las asociadas y, quizá, las estrategias y habilidades que pueden tener a la hora de utilizar las diferentes tecnologías, a través de llamadas ordinarias de teléfono.

E3 Mujer 78 años “Yo al principio de la pandemia no participaba en las reuniones y actividades porque no tenía ninguna red social. Después sí. Gracias a ello también me pude conectar con mi familia”.

Comunicación y participación que no se realizaba únicamente con la intención de no perder el contacto o de conocer las emociones que se estaban viviendo en cada momento. Así el 80% de las asociadas ha podido seguir realizando actividades y dinámicas con sus respectivos grupos de mujeres y educadores o educadoras, aspecto muy positivo ya que no solamente se ha conseguido no perder la comunicación y la participación de las mujeres en la asociación, sino que además también se ha conseguido dinamizar y mantener el transcurso de estos grupos de forma activa y positiva, aunque, como hemos visto anteriormente, por canales y vías totalmente diferentes.

Estas actividades han sido centradas principalmente en la **estimulación cognitiva**, aspecto importante y necesario para todas las personas en la situación de pandemia que sufrimos y aún más, en personas de edad avanzada. Actividades centradas en la **búsqueda de información y eliminación de fake news**, aprovechando las nuevas tecnologías y redes sociales para conocer la realidad de lo que estaba sucediendo a nuestro alrededor. Y, por último, actividades y ejercicios de **memoria y agilidad mental**.

Todas estas actividades se trabajaron de forma directa, ya que de forma indirecta se ha realizado una **formación en nuevas tecnologías y redes sociales** muy amplia, la utilización y el trato con las nuevas tecnologías cada día era más importante y mayor, lo que ocasiono una pérdida del miedo de todas y cada una de las asociadas así, como de los

propios educadores y educadoras sociales. Después de la pandemia, todas son un poco más nativas digitales.

E4 Mujer 69 años: “ha sido muy complicada la pandemia, yo echaba mucho de menos a mis compañeras, menos mal que aprendimos a usar los teléfonos y podíamos llamarnos y vernos por el WhatsApp”

De todas las actividades anteriormente analizadas, se preguntó a las asociadas que si hubieran preferido que la asociación promoviese alguna actividad diferente a lo que el 40% respondió un rotundo **no**, viendo con buenos ojos y gustos las actividades nombradas anteriormente. El 27% respondía que **sí**, mientras que el resto se mantuvo neutral, o no respondió ni sí ni no.

Pero, pese a haber tenido y mantenido contacto con la asociación, todas y cada una de ellas han echado de menos el contacto directo con el resto de las mujeres de la asociación, el poder acudir, verse y trabajar codo con codo es lo que más han echado de menos. No obstante, todas ellas han tenido un número de teléfono o un correo electrónico para poder comunicarse en todo momento con algún educador o educadora social. Es cierto que sigue sin ser un contacto directo, pero, es un contacto mucho más íntimo y estrecho que el analizado anteriormente.

Este contacto y esta relación no ha sido únicamente para seguir el curso del propio grupo de mujeres relacionadas con la asociación, sino que también, he analizado y comprobado lo que decía Marcela (2018) que las asociaciones favorecen la movilización de las mujeres que se encuentran en zonas más aisladas, ya que estas mujeres han tenido contacto y han mantenido relación entre ellas como cualquier amiga o amigo que ha podido verse afectado por la pandemia. Aspecto importante y bonito de destacar ya que no son únicamente grupos de mujeres que se juntan por una causa, sino que se convierten en amigas, confidentes lo cual provoca una mayor implicación y participación tanto en la actividad de la asociación como fuera de ella.

6.3. RECUPERACIÓN DE LA NORMALIDAD

Las propias asociadas nos contaron en el grupo de discusión cómo les costó mucho volver a la normalidad porque pensaban en el virus y tenían miedo de juntarse. Además, contaron que entre ellas se han apoyado mucho durante este proceso.

E5 Mujer 74 años “la vuelta a las reuniones presenciales fue difícil, teníamos mucho miedo, somos personas mayores con familia y era difícil. Yo, tuve mucho miedo por todo lo que veía y decían en la televisión”

Sin embargo, los trabajadores de la asociación creen que el funcionamiento de las sesiones fue el adecuado dentro de las posibilidades que tenían y teniendo siempre muy en cuenta esta situación que todo el mundo vivió. Pero no se abandonó cuando terminó, sino que, cuando se retomó la nueva normalidad, dedicaron tiempo en sus sesiones para debatir sobre las emociones negativas que se habían provocado a raíz de este confinamiento y de la situación actual, y en cierto modo las mujeres siguen pendientes del desarrollo de la pandemia, por lo que es importante destacar que se ha trabajado y que siguen trabajando con las diferentes emociones que han surgido y con la manera con la que cada una ha vivido esta pandemia. Sirviendo todo ello de aprendizaje para todas ellas.

Además, nos cuentan cómo el grupo no sigue intacto, ha habido un 2% de bajas después de la pandemia, ya que cuentan que se tienen muy en cuenta los gustos y preferencias de las asociadas para las diversas sesiones haciéndolas protagonistas de sus propios aprendizajes y de sus propias acciones.

E6 Mujer 70 años: “yo, aunque tenía mucho miedo de volver después de la pandemia, iba a seguir viniendo a ver a mis amigas y hacer las actividades porque siempre se tienen en cuenta lo que queremos hacer y es muy divertido”

Por lo tanto, se reafirma lo que decía Schetsche, (2021): “como a través de la creación de las asociaciones de mujeres, de la sororidad y el apoyo mutuo se ha ido consiguiendo una evolución, crecimiento y empoderamiento de la mujer en las diferentes áreas y tareas de la vida social, laboral, familiar y personal. Centrándose siempre en las diferentes necesidades personales de cada una de las mujeres y de las diferentes necesidades y limitaciones que se vivían en el momento, desde el patriarcado hasta la pandemia ocasionada por el COVID-19, a lo cual se ha tenido que ir haciendo frente y se ha tenido que ir poniendo soluciones”

6.4. ASOCIACIÓN

Las mujeres se reúnen una vez a la semana, siguiendo el calendario escolar por lo que cuentan con los mismos descansos y vacaciones. Dato importante y a tener en cuenta porque así aprovechan a juntarse con sus familiares o se van de vacaciones, incluso las

mujeres que tienen hijos en edad escolar aprovechan para cuidar de ellos y no ven un “impedimento” para no poder acudir a dichas sesiones.

Durante las sesiones de estos últimos años, las actividades que más han realizado en la asociación han sido de estimulación cognitiva y envejecimiento activo, situación provocada en gran parte por el confinamiento y la situación de emergencia sanitaria ocasionada por el COVID-19.

E7 Mujer 73 años “Gracias a estos talleres podemos mantenernos activas y recuperar nuestra vitalidad. Yo he recuperado las ganas de volver a salir a pasear”

De todas las preguntas realizadas, vamos a destacar la pregunta 8 (**Anexo I**) donde se remarca que casi todos los trabajadores contestaron que

E.1. profesional: “Siempre se tiene en cuenta la opinión de las asociadas, puesto que es muy importante para el buen desarrollo de las sesiones, así como de las emociones de las mismas.

Aspecto que más tarde podremos comparar con la opinión y el sentimiento de las asociadas.

Además, contaron que realizaba muchas actividades como talleres de relajación, cursos, gimnasia, teatro y encuentros con otras asociaciones y grupos de mujeres. Es importante conocer lo que hacen cuando se reúnen. Por otro lado, cuentan como son ellas las encargadas de preparar los encuentros o algún taller en concreto, así como que siempre se tiene en cuenta la opinión de cada una.

Por lo tanto, afirmamos lo que decía Marcela (2018), el asociacionismo de mujeres tiene muchas ventajas, un espacio de diversión; la desconexión y empoderamiento.

Así, es importante destacar el significado que tiene para ellas pertenecer a la asociación. A eso contestaron, que llevaban muchos años y que ya se conocen y no solo son compañeras sino amigas, a las que les gusta conocer gente, salir de su pueblo, otras sin embargo contaban que para ellas es una necesidad, que necesitan juntarse para salir también un poco de casa y hacer cosas diferentes fuera de su rutina. Gracias a todo ello, la asociación les ayuda a estar atendidas, les aporta esas relaciones de amistad y socialización que no encuentran en otros ámbitos.

6.5. SOCIALIZACIÓN

Respecto a la asociación la mayoría de las de las mujeres contaron que se apuntaron a la asociación para poder socializar y relacionarse con otra gente, además de para salir de casa y aprender.

E8 Mujer 80 años “Yo me apunte a la asociación para conocer gente del alrededor, ya que no tenía ninguna relación que no fuese familiar. Ahora tengo grandes amigas”.

Varela (2013): “el asociacionismo buscaba la realización de diferentes funciones de forma colectiva, buscando el bien común y conseguir la finalidad que tuviese la asociación. Pero todas estas relaciones van mucho más allá, ya que, gracias a estas reuniones, aprendizajes y a esta socialización, las mujeres buscan alcanzar sus objetivos individuales.

Observamos para todas las asociadas que han respondido el cuestionario, que la asociación les aporta un lugar de respiro y descanso alejado de las labores cotidianas y del hogar. Como hemos dicho muchas de ellas no consideran su laboral en el hogar como un trabajo, como una función más que importante, pero, en cambio, sí que consideran estas asociaciones como su lugar de respiro, de descanso, donde poder ser ellas mismas y disfrutar de sus gustos y hablar de sus necesidades.

E9 mujer 62 años: “gracias a la asociación yo salgo de mi casa me ayuda a no pensar a salir de la rutina de todos los días, a aprender y a relacionarme con mis compañeras, para mi es una vía de escape”

Por ello, se realizó la pregunta ¿Qué te aporta la asociación, defínelo en una palabra? Y, las respuestas fueron las siguientes:

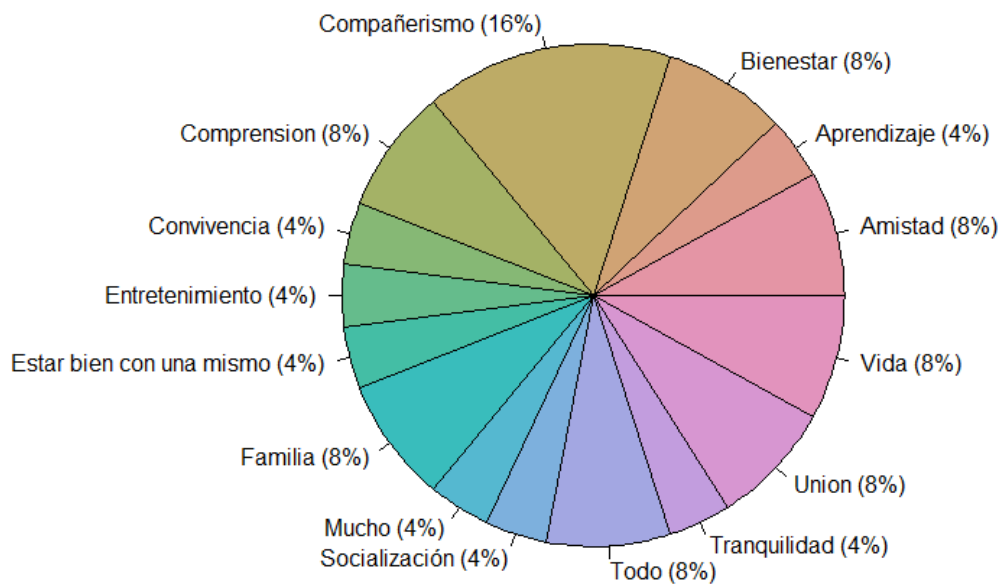


Gráfico 1, elaboración propia, R-Commander

En ese gráfico podemos ver la variedad de respuestas que han dado las mujeres respecto a lo que les aporta la asociación en aspectos generales.

Lo primero que me contaron es que entre todas tienen muy buena relación y que son como un grupo de amigas, que, además, tienen mucho contacto con mujeres de otras asociaciones o grupos.

Se analizó la forma en la que el grupo las ayuda a expresar sus emociones, a lo que contestaron cosas muy significativas como que a través de la confianza y la amistad que tienen es mucho más fácil hablar de todo lo que sienten o lo que les ocurren. Además, siempre están disponibles las unas para las otras.

E10 Mujer 76 años: “por suerte siempre que las he necesitado han estado para ayudarme, recuerdo cuando mi marido se puso malo y todas vinieron a verme y sacarme a dar un paseo para desconectar, a mí me ha ayudado siempre y me he desahogado con muchas compañeras”.

De hecho la mayoría de las mujeres dijeron que siempre que habían pasado por un mal momento habían contado con las compañeras para apoyarse.

6.6. APORTES Y BENEFICIOS

Por último, hemos preguntado a los trabajadores y a las mujeres asociadas sobre que creen que significa, la asociación para ellas, y la respuesta ha sido muy clara: tanto los trabajadores como las mujeres, han coincidido en las respuestas. Cito textualmente las palabras: **“Punto de encuentro, amistad, apoyo mutuo, confianza, sororidad, socialización”**.

E11 mujer 62 años: “para mi significa apoyo”

E12 Mujer 78 años: “la asociación para mi es amistad”

E13 Mujer 73 años: “buf la asociación para mí lo es todo, pero en una palabra diría confianza”

E2 Profesional: “para mí la palabra sería sororidad”

Dado que muchas de las palabras son sinónimos o se pueden agrupar, se ha realizado otro diagrama de sectores para poder analizar la frecuencia de repetición de las palabras con mayor exactitud.

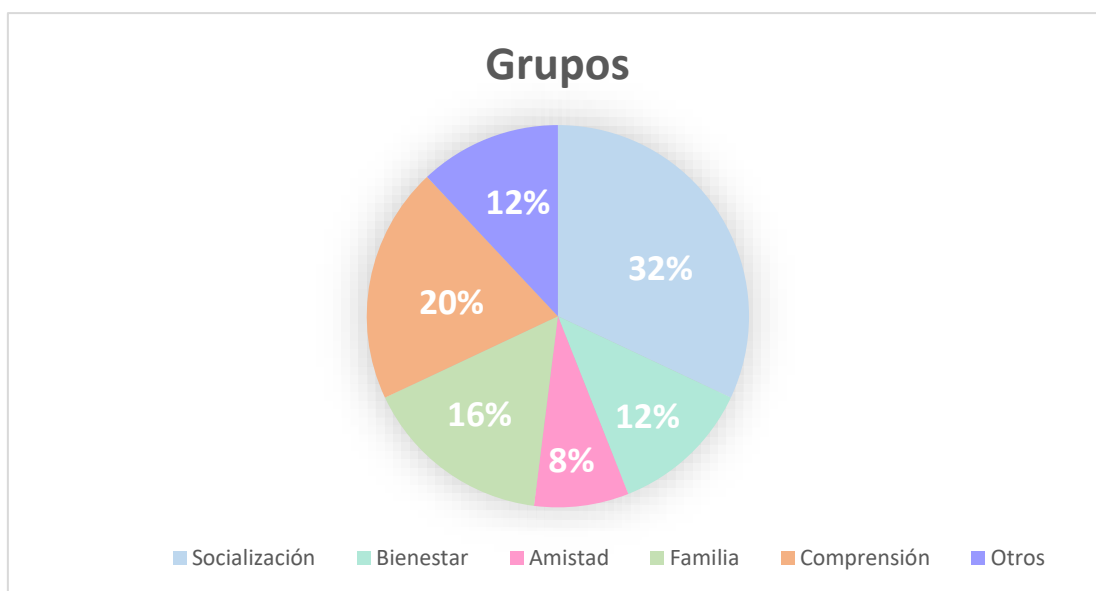


Gráfico 2, elaboración propia, Excel

En primer lugar y reafirmando la fundamentación teórica, al 32% de las mujeres la asociación les proporciona socialización, un lugar donde compartir, convivir y unirse. Un espacio donde las mujeres de manera inconsciente practican la sororidad y el apoyo

mutuo. Además, podemos ver como el 20% de las usuarias consideran que la asociación les aporta un lugar de comprensión, aprendizaje, tranquilidad y entrenamiento.

El 16% hace referencia a la familia al sentido de afiliación y de pertenencia que tienen las mujeres al sentir como familia a las compañeras. Lo que indirectamente da la información de confianza, amor y respeto que existe entre ellas.

En el 12% encontramos dos agrupaciones, por un lado, el bienestar, entendido como la sensación de tranquilidad y paz que le aporta la asociación, y, por otro lado, encontramos el “todo” y “mucho” citado en el *gráfico 2*.

Por último, el 8% representa el grupo de la amistad, en este sector vuelve a reafirmarse la importancia de la sororidad y el apoyo mutuo, así como la importancia de la socialización porque todo esto proporciona una red de apoyo muy importante para estas mujeres.

Todo lo anterior se ratifica cuando fueron las propias asociadas en el grupo de discusión que afirmaron que la asociación significaba: socialización, relajación, desahogo respecto al día a día. Donde aprenden cosas nuevas teniendo un valor muy importante tanto la realización de diferentes grupos como a nivel personal.

E14, Mujer 43 años: “yo con ellas me siento escuchada, el escuchar y el sentirse libre para expresarse e ir ganando esa seguridad, confianza y bienestar personal, lo es todo.

Como decía Lagarde (2009). La sororidad, es el vehículo para transformar la relación entre las mujeres y fortalecer esta red, ya que comparten experiencias similares

A modo de conclusión, observamos la gran importancia de estos grupos de mujeres en la vida cotidiana, desde el punto de ser un lugar de respiro y descanso, hasta el punto de ser un punto de encuentro de amigas donde hablar de sus necesidades, intereses, gustos, miedos... en definitiva, un punto de encuentro donde ser ellas mismas y, además, encontrarse en un lugar con una persona que sepa dinamizar y llevar a cabo las diferentes dinámicas con la única finalidad de conseguir todos los objetivos que se planteen.

7. CONCLUSIONES

Después de haber analizado toda la información recopilada obtenida de la entrevista, los cuestionarios y el grupo de discusión, observamos que, en primer lugar, los educadores y educadoras comentan que siempre tienen en cuenta la opinión de todas y cada una de las

mujeres que forman parte del grupo, pero como hemos podido ver y observar en los cuestionarios, no todas las asociadas opinan lo mismo, ya que alguna de ellas han comentado que no siempre se tienen en cuenta sus gustos e intereses o, lo que es lo mismo, que no se tienen en cuenta su opinión pero, que por el contrario, cuando están en situaciones difíciles o complicadas, sí que se tienen en cuenta sus opiniones, gustos y necesidades. Aspecto importante, ya que estos grupos de mujeres y asociaciones son espacios donde van a sentirse seguras, a mejorar su socialización y a dar respuesta a sus gustos e intereses por lo que estos siempre deben ser tenidos en cuenta. Aspecto que, pese a ver analizado alguna respuesta negativa, hemos comprobado como las asociaciones y estos grupos sí que tienen siempre en cuenta las necesidades e intereses individuales de la persona o, lo que es lo mismo, se centran de forma individualizada en las diferentes mujeres que forman los grupos.

Por otro lado, y algo que, sí que es importante destacar, es la importancia y el significado que tiene la asociación tanto para los educadores sociales como para las asociadas de los grupos. Todos ellos y ellas opinan que la asociación es un **punto de encuentro, amistad, apoyo mutuo, confianza, sororidad, socialización, compañerismo.**

En definitiva, un lugar de tranquilidad, tanto para las mujeres como para los propios educadores sociales, donde ser ellos mismos, con la suficiente confianza para hablar de sus miedos, de sus gustos e intereses.

Por último y como hemos estudiado del grado de educación social sabemos que los resultados se han podido ver “modificados” en cierta medida por la forma telemática y tan anónima en la que hemos basado las diferentes herramientas de análisis, tanto por la edad como por los medios en los que viven pero, si tenemos en cuenta los pocos días de reunión de los que disponen a la semana las mujeres, los grandes kilometrajes que hay que recorrer cuando no eres de la zona y la escasez de recursos de los que disponen, dificultan mucho la labor y, por todo ello y aprovechando el uso de las nuevas tecnologías que han realizado durante toda la pandemia, decidimos realizar la investigación de forma anónima y telemática. No obstante, los resultados obtenidos han sido los esperados, llegando a tener más que datos e información para poder analizar. E, incluso, haciendo partícipes a todas y cada una de las mujeres que han querido participar haciéndolas sentir importantes, escuchadas y comprendidas para, de alguna manera, poderlas ayudar y seguir dando respuesta a todos sus miedos y necesidades.

En definitiva, ¿El COVID-19 ha ocasionado un gran cambio en la vida de estas asociaciones y grupos de mujeres? Como hemos visto en los resultados nos atreveríamos a decir que sí por varias razones. La primera, la pérdida de socialización directa que han sufrido viviendo en zonas tan despobladas. La segunda, el aprendizaje tan repentino de nuevas tecnologías, las cuales no conocían y teniendo en cuenta la edad de estas mujeres lo que ha dificultado mucho más todo este aprendizaje e implicación, sin olvidarnos que muchas de ellas viven con el miedo a lo desconocido. Y, por último, a la desinformación y abandono que han sufrido todas las zonas rurales durante la pandemia.

Por último, me gustaría resaltar uno de los objetivos sobre si se consideran importantes las emociones, sentimientos, y gustos de las mujeres dentro del grupo ya que durante el estado de pandemia han podido surgir emociones negativas que podían ser provocadas a raíz del confinamiento, ya no solo eso sino que, una vez finalizada la pandemia, se han realizado debates sobre las diferentes emociones y sentimientos que puedan haber salido en esta nueva realidad y que se tenga en cuenta la salud mental ante esta situación que nos ha tocado vivir, hace que considere que las asociaciones tienen un papel muy importante tanto para las mujeres como para el medio rural.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, T. (2008). El sistema sexo-género en los movimientos feministas. *Amnis* [En ligne], 8, consultado el 16 abril 2023. URL: <http://journals.openedition.org/amnis/537>; DOI: <https://doi.org/10.4000/amnis.537>
- Alba, T. (2003). Las asociaciones de mujeres como nuevo objetivo social. *Meridiam*, 29, 36-39.
- Alberich, T(2011). Asociacionismo, participación ciudadana y políticas locales: planteamiento teórico y una experiencia práctica N°. 18, 2011, págs. 119-146
- Cámara, J. (2017). Sororidad y conciencia femenina: qué hermandad de mujeres para qué propuesta política. *Viento sur*, 9.
- Corbetta, P. (2003). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid: McGrawHill, 448 pp.
- Comisión de mujeres rurales. (2010). Participando en el medio rural con perspectiva de género *Revista Agropesquera*, 92, 54-55.
- Corona, A. (2004). Si ganamos nosotras, gana todo el mundo. Importancia de las asociaciones de mujeres en la lucha contra la exclusión social. *Portularia*, 4, 339-348.
- Cruz, F. (2006). Género, psicología y desarrollo rural: la construcción de nuevas identidades: las repercusiones sociales de las mujeres en el medio rural. *Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación*.
- Cruz, F. (2007). Empoderamiento y sostenibilidad en el desarrollo rural: trampas de la racionalidad productiva. *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 7, 91-104.
- Cruz, F. (2011). Desarrollo rural y sostenibilidad. Estrategias y experiencias en España y Brasil. *Asociación País Románico*.
- Chávez, A. L. (2022). Impacto de la pandemia de COVID-19 en cuestiones de género, redes de apoyo social y salud mental: reflexiones y propuestas. *Revista de Investigación Psicológica*, (27), 189-208.

- Del Valle, T. (2001). Asociacionismo y redes de mujeres ¿Espacios puente para el cambio? *Anuario de hojas de warmi*, 12, 131-151.
- Diputación de Palencia. (2010). Diagnóstico Ambiental de la Provincia de Palencia, Volumen III: Territorio y Paisaje. Palencia, España: Diputación de Palencia, Medio Ambiente.
- Domínguez, J. (2021). Mujer y desarrollo sostenible en el medio rural. *Revista de estudios de la administración local y autonómica*, 15, 114-116.
- Expósito, F.(1999) Soledad y apoyo social *International Journal of Social Psychology*, Revista de Psicología Social Vol. 14 Núm. 2 Pág. 297-316
- Fontana, A., Frey, J. (2005). La Entrevista, de la neutralidad a la implicación política. En N. K. Denzin & y S., Lincoln (Comp). *El manual sabio de investigación cualitativa* (695-727). Londres, Reino Unido: Sage.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. Quinta edición. México: Editorial Mac Graw Hill, México. Hurtado, Iván y Toro, Josefina. (1998). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*.
- I. Serra, I. S., & Ferré, M. B. (2006). El lugar del género en la geografía rural. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(41), 99-112.
- Infante, N. (2011). Asociaciones de mujeres y ciudadanía activa. *Igualdad y participación de las mujeres*, 19-24.
- Kropotkin, P. (1989). Apoyo Mutuo. *Madre Tierra*.
- Krueger, R. A. & Casey, M. A. (2015). Focus groups: A practical guide for Applied research. Sage Publications.
- Lagarde, M. (2009). *La política feminista de la sororidad*. Obtenido de Mujeres en red: <http://www.mujaeresenred.net/spip.php?article1771>
- Longwe y Clarke Asociados. 1997. “El marco conceptual de igualdad y empoderamiento de las mujeres”, en León, M. (comp.): Poder y empoderamiento de las mujeres. Santafé de Bogotá: TM Editores
- Maquieira, V (1995). Asociaciones de mujeres en la comunidad autónoma de Madrid. En M. Ortega López (dir.), *Las mujeres de Madrid como agentes de cambio social* (pp. 263-328). Madrid: Universidad Autónoma.

- Merelas-Iglesias, T. (2018). El papel del asociacionismo de mujeres en el medio rural coruñés y los beneficios de la participación. *Estudios rurales*, 8, 16.
- Mosquera, S. (2003). Aproximación en clave comparada al asociacionismo no lucrativo: el asociacionismo religioso. En G. Morán (Ed.), *Cuestiones actuales de derecho comparado*, (pp. 107-118). Universidad de A Coruña.
- Navarro, V. (2002): “Globalización y Mujer” en Renau, D. (coord.): *Globalización y Mujer*. Madrid, Fundación Pablo Iglesias
- Portocarrero, C. (2010). Empoderamiento en mujeres participantes y no participantes en organizaciones de apoyo social. *Revista de psicología*, 12, 237-256.
- Puleo, A. (2000). Filosofía, género y pensamiento crítico. *Secretariado de publicaciones e intercambio editorial. Universidad de Valladolid*.
- Puleo, A. (2008). Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado. *Isegoria*, 38, 39-59.
- Puleo, A. (2009). Ecofeminismo: la perspectiva de género en la conciencia ecologista. *Claves del ecologismo social*, 169-172.
- Puñal, S. (2001). Origen y evolución de las asociaciones de mujeres. *Anuario de hojas de Warmi*, 113-129.
- Rurales, C. d. (2010). *P*Articipando en el medio rural con perspectiva de genero. *Agropesquera*, 54-55.
- Romero Martin, S., & Esteban Carbonell, E. (2020). Iniciativas solidarias en tiempos de Covid-19. Una aproximación desde Aragón (No. ART-2020-118545).
- Sánchez Muros, S. (2013). Mujeres rurales y participación social: Análisis del asociacionismo femenino en la Provincia de Granada. España. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10, 72, 223-242.
- Senso, E. (2011). El empoderamiento en el contexto de la cooperación para el desarrollo. *El poder de los desempoderados*. Obtenido de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>
- Schetsche, C. (2021). Vivir con limitaciones económicas: Efectos psicológicos y apoyo social durante los tiempos del COVID-19. *Psicoperspectivas*, 20(3). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2228>

- Varela, J. (2013): "La Larga Lucha por la Emancipación de las Mujeres". *Papers*, 98, pp. 611-637.
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. The interview in the qualitative research: trends and challengers. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139.
- Virginia, M. y. (2006). Las mujeres de Madrid como agente de cambio social. *Asociaciones de mujeres de la comunidad de Madrid*, 263-338.

9. ANEXOS

9.1. ENTREVISTA (anexo 1)



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

ALUMNO/A: AIDA HERRERO SANZ

ENTREVISTA AL EDUCADOR SOCIAL DE ESCUELA CAMPESINAS

1. ¿Dónde os reunís para realizar las diferentes actividades?
2. ¿Las mujeres que participan en el grupo viven cerca de la asociación?
3. ¿Alguna de tus usuarias trabajan en el campo?
4. ¿Respecto a las actividades cual es el tema o la actividad que más realizas? ¿Por qué?
5. ¿Cuántos días os reunís a la semana?
6. ¿Las actividades y sesiones duran todo el año o hay algún tiempo que se para la actividad?
7. En el caso de que las actividades se paren ¿crees que es conveniente o te gustaría que durara todo el año?
8. ¿Crees que se ha tenido y se tiene en cuenta la opinión de las usuarias, así como sus emociones?
9. ¿Que supuso la pandemia para tu grupo de mujeres? ¿Se mantuvo en cierta medida el funcionamiento de la asociación? ¿Como se realizó?
10. ¿En caso de que se siguiera con la actividad fue fácil la adaptación de las mujeres a ese nuevo funcionamiento?
11. ¿Crees que el funcionamiento de las sesiones fue el adecuado o crees que se podía haber mejorado?
12. Después de la pandemia y una vez retomada la nueva normalidad, ¿se trataron temas como la ansiedad, el aislamiento y diversas emociones que pudieran ser ocasionadas por el estado de alarma y la crisis sanitaria?
13. ¿El número de mujeres asociadas ha aumentado o a disminuido durante y después de la pandemia?
14. ¿Que crees que significa para las mujeres de tu grupo la asociación?
15. ¿Se tiene en cuenta los gustos o las preferencias de las usuarias a la hora de la elección de diversas actividades?

9.2. CUESTIONARIO (Anexo 2)

CUESTIONARIO SOBRE LAS ASOCIACIONES DE MUJERES RURALES RESPECTO A LA PANDEMIA.

Hola a todas. Soy un alumna de 4º del Grado de Educación Social de la Facultad de Palencia. Estoy realizando mi Trabajo de Fin de Grado (TFG) y dada la situación de pandemia que nos tocó vivir con un Estado de alarma y un confinamiento estoy realizando el siguiente proyecto.

Para ello ,lanzo este cuestionario a todas las participantes de las asociaciones de la comarca Paramos y Valles, con la única finalidad de conocer la importancia y la actuación que tienen estas asociaciones en el medio rural.

El cuestionario es totalmente anónimo, solamente necesito que se responda a una serie de preguntas muy básicas y sencillas, lo cual no os llevará más de 10 minutos.

¡Muchas gracias por tu colaboración y tu tiempo!

[Iniciar sesión en Google](#) para guardar lo que llevas hecho. [Más información](#)

*Obligatorio

Edad *

Tu respuesta

Año en el que comenzaste en la asociación *

Tu respuesta

Estado civil *

Tu respuesta

Número de hijos *

- 0
- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- +5

¿Estudias? *

- Si
- No

¿Trabajas? *

- Si
- No

¿La actividad de la asociación se vio paralizada por la pandemia? *

- Si
- No

Si la respuesta a la anterior pregunta fue no. ¿En que modo se mantuvo las actividades? ¿Cómo os relacionabais?

Tu respuesta

En estos años de pandemia ¿has echado de menos el contacto directo con el grupo de mujeres? *

- Sí
- No

En caso de haber mantenido relación con las diferentes participantes u educador/as del grupo como lo has hecho? *

- Llamada telefónica
- Videollamada (Whatsapp u otra aplicación)
- Por mensaje
- No he tenido relación
- Otros

Has realizado alguna actividad o interacción dirigida por los educadores/as del grupo? *

- Sí
- No

Si has recibido alguna actividad o sesión grupal durante la pandemia, puedes describirme brevemente de que se trataba

Tu respuesta _____

Te hubiera gustado que la asociación promoviera alguna actividad diferente? *

- Sí
- No
- Tal vez

Disponías de un número de teléfono o de un correo electrónico para comunicarte con algún educador/a en caso de necesitar algo? *

- Sí
- No
- Tal vez

La asociación os aporta un lugar de respiro y descanso respecto a vuestras labores cotidianas? *

- Sí
- No
- A veces

¿Que te aporta la asociación en una palabra? *

Tu respuesta _____

La asociación cubre tus necesidades o intenta cubrirla en la medida de lo posible? *

- Sí
- No
- A veces

La asociación tiene en cuenta vuestras emociones y gustos a la hora de la realización de las actividades? *

- Sí
- No
- A veces

Crees que ha habido apoyo mutuo y compañerismo entre las participantes del grupo? *

- Sí
- No
- A veces

Puedes apoyarte en tus compañeras ante cualquier problema o dificultad? *

- Sí
- No
- A veces

¿Gracias a este grupo has entablado amistad con las participantes? *

- Sí
- No
- A veces

9.3 GUION GRUPO DE DISCUSIÓN (Anexo3)



ENTREVISTA A MUJERES ASOCIADAS

Aspectos sociodemográficos

1. ¿Qué edad tienes?
2. ¿Dónde vives?
3. ¿Con quién vives? ¿dispones de personas a tu cargo?
4. ¿A qué te dedicas?

Asociación

1. ¿Por qué te apuntaste a la asociación?
2. ¿Qué hacéis en la asociación y que actividades realizáis?
3. ¿Cuál es la actividad que más te gusta? ¿por qué?
4. ¿sueles aportar tus ideas o intereses??
5. ¿Qué significa para ti el pertenecer a la asociación?
6. ¿Cuáles son tus necesidades que la asociación ayuda a atender?

Pandemia

1. ¿Durante la pandemia recuerdas si continuasteis con las actividades de la asociación? ¿Cómo fue el funcionamiento de la asociación durante la pandemia?
2. ¿Cómo fue para ti el adaptarte al funcionamiento de la asociación durante la pandemia?
3. ¿Cómo te relacionabas con las compañeras y con los educadores/as para las sesiones durante la pandemia?
4. ¿actualmente, utilizas las nuevas tecnologías para comunicarte con las compañeras, amigas/os o familia?
5. ¿Cómo fue volver a la normalidad después de la pandemia?
6. ¿Crees que se ha tenido en cuenta las emociones y situaciones de cada una después de la pandemia?



Socialización

1. ¿Cómo es la relación con tus compañeras en la asociación?
2. ¿has hecho más amistades gracias a la asociación?
3. ¿De qué forma el grupo de mujeres te ayuda a expresar tus emociones y sentimientos?
4. ¿Cómo puedes apoyarte en las compañeras cuando tienes un problema o te sientes mal?
5. Cuéntanos alguna situación en la que hayas sentido que el apoyo de las compañeras de la asociación de forma importante para ti.

Beneficios

1. ¿Qué beneficios te aporta la asociación?
2. ¿Qué te aporta la asociación a nivel emocional?
3. ¿Cres que aprendes cosas nuevas en la asociación? ¿Cómo cuáles?